

**Entrevista publicada en la revista “Clara”, N° 157, Octubre/2005**

**“SUEGRAS Y NUERAS ¿SIEMPRE EN CONFLICTO?”**

**P.- Se calcula que un 60% de los conflictos familiares se producen entre suegra y nuera ¿Por qué ocurre esto?**

**R.-** Las causas por las que suceden estos conflictos son diversas y complicadas, como suele ocurrir cuando hay diferencias entre dos personas en las que se da una relación de familiaridad.

Pero aquí la situación es más delicada y compleja porque se trata de dos mujeres que, en estos casos, se disputan la atención y el cariño de un hombre.

La mala relación entre ambas también se nutre del desplazamiento de rivalidades con otras mujeres significativas de la vida de cada una de ellas y que tienen su causa profunda en etapas antiguas de la propia historia.

Además entre ambas hay un vínculo político no consanguíneo, situaciones a las cuales es común desviar rencores originados en las familias de origen y que han sido reprimidos ya que, seguramente, ha habido la prohibición de manifestarlos.

**P.- Los cambios de roles de la mujer en la sociedad actual (la mujer mayor está ahora más realizada y ya no centra tanto su vida en los hijos) ¿está contribuyendo a que estos conflictos vayan disminuyendo?**

**R.-** Hasta no hace mucho tiempo el papel de la mujer era, principalmente, el de la maternidad y eso hacía que, a su vez, se esperara todo de los hijos como contrapartida a haberlos convertido en la finalidad de su vida.

Indudablemente, el que la mujer hoy en día tenga otros intereses y ocupaciones fuera del hogar influye en la disminución de problemas de este tipo porque favorece que no tenga puestas todas sus expectativas y demandas en los seres más próximos, en especial en los hijos.

Pero también es cierto que las familias son cada vez más pequeñas. En las ciudades, especialmente, suelen darse las familias nucleares formadas por una pareja o por los padres y sus hijos. Cada vez es menos común la familia en toda su extensión viviendo bajo un mismo techo y el estar separados físicamente es una circunstancia que también ayuda a evitar el desarrollo de conflictos.

**P.- Cuales son, a su juicio, los motivos de conflicto más frecuentes entre suegra y nuera**

**R.-** Suelen girar alrededor de varios temas:

- la atención que el hombre dispensa a cada una de ellas: a cual atiende más, a cual hace más caso, a cual demuestra querer más,...
- las interferencias de la suegra en la vida de la familia formada por el hijo, bajo indicaciones de como tienen que organizar: la economía, la educación de los hijos, la vida doméstica, la relación de la pareja (a la suegra le suele parecer que su nuera no es lo bastante buena para su hijo o que no lo ama como él se merece), ...
- la relación directa entre ambas, en que una o la otra siente que no la respetan o que la ningunean,...
- aunque pueden darse motivos de cualquier tipo cuando ya se ha establecido una relación malsana.

**P.- ¿Cual es la importancia del hijo-esposo en estos conflictos? ¿Cual debería ser su actitud?**

**R.-** La actitud del hombre, en estas situaciones, es de capital importancia; es quien puede hacer que los conflictos vayan en aumento o disminuyan. Hay que tener en cuenta que él es el vínculo de unión entre ambas mujeres.

Si el hombre ha tenido una relación de gran dependencia de su madre le será difícil salir de su hogar para formar una nueva familia con otra mujer y mantener esta relación independiente y a salvo de influencias externas.

Si el hijo tiene la tendencia de acudir junto a su madre para consultarle las cosas y que esta le indique lo que tiene que hacer, está alimentando su dependencia y abriendo la puerta a las intromisiones maternas.

En cambio, si el hijo puede dejar claro que ya no es un niño “propiedad de la madre”, que ha escogido una compañera con la que quiere compartir su vida y que ese ámbito hay que respetarlo, la madre sabrá cual es el lugar que ocupa en esa reorganización familiar y que ya no puede intervenir en la vida del hijo cuanto quiera.

**P.- ¿Cómo se pueden prevenir estos conflictos? ¿Cómo solucionarlos para que no vuelvan a repetirse?**

**R.-** La prevención de estos conflictos pasa por el tipo de relación que se establece entre madre e hijo desde el principio. Si la madre puede ver en su hijo un ser independiente del que se ha de cuidar mientras lo necesite, pero que está destinado a ser un adulto que un día marchará de su lado para formar su propia familia, el hijo no quedará atado a su dependencia y ella, por su parte, podrá establecer con la compañera de su hijo una relación basada en el respeto y el cariño.

No es fácil dar una solución para que no se repitan estos conflictos porque eso depende de las personas que intervienen en cada caso en particular y no solo de su voluntad sino también de cómo les ha influenciado los acontecimientos de su historia.

Pero sí podemos indicar que si cada una tiene claro:

- cuál es su posición dentro de la nueva familia, sin querer erigirse como protagonista,
  - cuales son los límites que ha de respetar en la relación con los otra,
  - a la vez que trate de no efectuar demandas que no corresponden,
- se puede pensar que los posibles conflictos serán leves.